

Registro 2-2211



Institución

Museo Nacional de Bellas Artes

Tipo de objeto

Pintura (obra visual)

Materiales y técnicas

Pintura (obra visual)

Dimensiones

Alto 181 x Profundidad 15 x Ancho 126 cm

Características que lo distinguen

Retrato de un hombre y una niña en un paisaje urbano, con una calle en perspectiva a la izquierda. Ambos están representados de cuerpo entero, de frente, sentados en el pavimento, apoyados en el muro de un edificio, al lado de una ventana enrejada. Van vestidos con harapos, abrigados, con pañuelo en la cabeza. Él lleva anteojos oscuros.

Título

El ciego

Tema

Ricardo Richon Brunet (1866-1946) pintaba y escribía. Dos oficios que -bien o mal- daban cuenta de su adscripción a la hegemonía del incipiente sistema artístico nacional. Pero no pintaba solamente, sino que también enseñaba a pintar y sus escritos eran informes de campo tan atentos de las obras como de las instituciones y sus actores. Su transversalidad era solo comparable a la de Pedro Lira. Su posición, poder y autoridad le ponían coto a la amenaza del pintor de la vida moderna. El monóculo que ostenta en su retrato fotográfico que podemos ver en el Catálogo de la Exposición del Centenario, solo aumenta esa sensación de distancia óptica que todo lo acerca a la posibilidad de su equilibrio y al cálculo de lo representado. En este caso su obra pictórica presenta a un ciego mendicante, como si el ver fuera la metáfora de un privilegio de clase. Una obra pintada en Sevilla, mientras el autor gozaba de una beca y descubre su amor por Chile -por una chilena en estricto rigor-; donde un mendigo ve mal y el pintor caballero ve el mal, aparece la malversación entre la ceguera y la escritura. De ahí que en su práctica crítica siempre insiste en una improbable escuela nacional de pintura chilena, mientras se van juntando paisajes y retratos junto a una escasa iconografía de la alteridad, subjetividades obliteradas tras la mirada esquiva de quien no quiere ver, o tal vez no puede. Prueba de ello es su mala versión de la ceguera instalada desde la otredad del orientalismo que no soporta la corporalidad expuesta como en La Perla del Mercader de Valenzuela Puelma. Acá el Oriente estaba en el

Al Andalus, donde es imposible no pensar en Edipo y Antígona, donde un padre ciego es el canon perdido de la escritura y su hija lazarilla amenaza la confianza desde el monopolio de la vista. Verso por ver, ver por lo indecible.

(José de Nordenflycht Concha, Catalogo (en)clave.Masculino. Colección MNBA 2016)

Fecha o período

1899

Creador

Ricardo Richon Brunet